

El Eco de San Sebastian

DIARIO LIBERAL VASCONGADO.

No se publica los días siguientes á festivos.

PRECIOS DE SUSCRICION.

PENINSULA: Trimestre, 3'30 pesetas.—Un año, 12 pesetas.
EXTRANJERO Y ULTRAMAR: Semestre, 48 pesetas.—Un año, 34 id.
Anuncios preferentes, remitidos y comunicados á precios convencionales.
Número suelto 5 céntimos.—Número atresado 10.
En el extranjero, 0'15 céntimos.

REDACCION:

CALLE DE FUENTERRABIA, NÚM. 6, BAJO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administracion: calle de Fuenterrabia, núm. 6, bajo.
En Madrid, Carrera de San Gerónimo, 2, librería.
Extranjero: Agencia de C. A. Saavedra, 53, Rue Blanche, París
es la encargada de recibir anuncios extranjeros.
Toda la correspondencia á la Direccion del periódico.

CUPONES

DE BILLETES HIPOTECARIOS DE CUBA.

Se compran pagando más de su valor.
Tambien se compran duros antiguos, monedas y billetes de todos los países.
Boulevard, 13, escritorio de J. ARANA.

LA ENTREVISTA DE EIBAR.

Segun los últimos telegramas, parece que se había suspendido la anunciada é importantísima conferencia que debían celebrar el príncipe de Bismarck y el conde de Kalnoky; pero si esta entrevista, cuya no celebracion puede ser causa de que se altere el equilibrio europeo, háse verificado en cambio en Eibar otra no menos importante y trascendente.

Esta conferencia es la celebrada entre el gran pelotari de Eibar, Chiquito de idem y el ilustre hombre público y célebre matador de toros Frascuelo.

Tranquilo se hallaba el gran jugador de pelota, el simpático Chiquito, en la industriosa villa que le da nombre, cuando recibió extenso telegrama de San Sebastian, cuya sustancia poco más ó menos era la siguiente:

«Gran Frascuelo, gloria de Granada, visitará ilustre Sarasqueta pelotari máximo, en su propia residencia. Diplomacia europea, atenta á conferencia; embajador cochinchino, conmovido. Reina Pomane, tranquila, por marcha pacífica asuntos.»

Hicieron en el acto preparativos extraordinarios, y al día siguiente, ¡fecha memorable, digna de grabarse en bronce y esculpirse en mármoles! y al día siguiente, repito, hacia su triunfal entrada en la poblacion esa gloria nacional de nuestro siglo, que con Lagartijo y Mazzantini comparte hoy el poder, la gloria y la riqueza de nuestra patria.

La acogida que se le dispensó no es para descrita. Campanas al vuelo atronaban los espacios eibarenses; resonantes músicas llenaban con sus notas los huequillos que los ecos de las campanas habían dejado vacíos, y lluvias de flores y fuegos de artificio y voladores cohetes manifestaron la dicha de que todas las almas rebotaban.

D. Galo Villar ¡oyen Vds! retengan bien este nombre, que en letras de oro guardará el libro de la historia, D. Galo Villar fué el que dirigió toda la fiesta.

¡Ah! se nos olvidaba decir que la música del pueblo tocó aires jacarandosos.

Dirigióse Frascuelo á la casa del Chiquito, que se quedó idem al verle: al saberlo Sentimientos, lloró tambien de idem, por no hallarse presente á la conferencia: la cual se verificó despues de suntuoso y diplomático banquete, pues la fama de atento y generoso que tiene el simpático Chiquito es proverbial.

No hay memoria, desde los tiempos mas reculés (lenguaje diplomático), de otra conferencia mas importante.

Ni la de Darío y Alejandro despues de Arbelas; ni la de Escipion y Antbal en la corte de Filipo de Macedonia; ni... (vengamos á tiempos mas modernos), ni la celebrada por Nicolás de Rusia y Napoleon I sobre un humilde puente en tempestuosa noche para tratar de la reparticion de Europa; ni aquella

otra, de carácter distinto, pero más conmovedora, celebrada por Voltaire y Franklin, en que el filósofo francés, al bendecir al hijo del sábio americano, le recomendó que creyera en Dios y amara á sus padres; ninguna, en fin, ha llamado tanto la atención de las gentes como la celebrada entre el gran torero y el ilustre pelotari.

Hasta la dedican artículos los periódicos mientras que á los hechos de Darío y Alejandro no les dedicaron ni un suelto, ni una gacetilla las Correspondencias de aquella época.

Salvador visitó luego todo lo mas notable de la poblacion, quedando satisfechísimo de todo cuanto vió en ella, especialmente de las fábricas de armas.

Su paseo por las calles de la villa fué una ovacion continua. Los hombres se descubrían é inclinaban respetuosamente. Las doncellas coronadas de flores y con sus mejores galas, entonaban cánticos de alabanza en honor del ilustre espada, y los chicos, creyéndole sacerdote por la falta de bigote, corrían en tropel á besarle la mano.

Dos detalles:

El célebre matador de toros regaló al gran jugador de pelota una hermosa leontina de oro con un medallón en el que se ven grabadas estas palabras: «Frascuelo al Chiquito de Eibar.

Cuando entraba Salvador en Eibar, empezó la música á tocar el paso doble «Frascuelo,» y el diestro andaluz pidió que la música tocara el «Guernicaco arbola,» que á él le gustaba mucho más.

¡Poder maravilloso de la intuición diplomática, que así devuelve mutuamente las honras y distinciones entre personajes célebres!

Pero hablemos en serio. La entrevista ha tenido una cosa buena. A saber: Frascuelo ha dejado 500 pesetas para los pobres de Eibar, regaló á los músicos 100, dió una comi la extraordinaria á los pobres acogidos en el Hospicio del pueblo.

Ofreció, además, Salvador, matar gratis dos toros á beneficio de aquellos pobres; al mismo tiempo que un ganadero, cuyo nombre sentimos no recordar, y que se encontraba presente, prometió dos toros de regalo.

Pues á este precio le ruego que visite todos los pueblos de España, porque no han dejado tanto provecho á la humanidad las conferencias de los tres emperadores en Gastein.

Aborrezco los toros, y no sé jugar á la pelota; pero entre los emperadores y Frascuelo y el Chiquito, opto por éstos, porque... no matan hombres.

FERNANDO SOLDEVILLA.

LOS CALVOS.

No es broma ni es bombo. En un periódico muy serio lo hemos visto; no hacemos más que copiar.

Una Asociación inglesa, promete una medalla de oro y un diploma de honor al autor de la mejor obra sobre las enfermedades del cuero cabelludo. El presidente de la Asociación, al poner esta determinación en conocimiento del público, observa que es extraño que no exista hasta la hora presente tratado

alguno científico acerca de las causas que determinan la caída del pelo y de los medios racionales para combatirla.

Las causas son debidas, segun el presidente, á malas digestiones, á un estado morboso del sistema nervioso. La naturaleza es rica en remedios para reparar estos desórdenes; pero se trata de conocer las condiciones de su aplicación. Muchas personas han quedado calvas por la costumbre de lavarse la cabeza con agua fría, sobre todo cuando ántes lo han hecho con caliente.

Consecuencia inmediata del aviso de la presidencia de la Asociación ha sido que las cartas hayan llegado á centenares de todos los puntos de Inglaterra, escritas por personas que, no queriendo esperar la publicación de las obras á las cuales se asignan las medallas, piden informes á vuelta de correo para conseguir que sus cabezas dejen de ser calvas.

El presidente, por conducto de los periódicos, ruega á todos los impacientes que esperen el término del concurso que ha de proporcionarles útiles enseñanzas, y advierte que se desconfie de los charlatanes que pretenden curar, con idénticos remedios, todo género de enfermedades del cuero cabelludo, cualesquiera que sean las causas patológicas que las acompañen.

No es posible, dice con la conciencia de hombre convaleciente, curar á ciegas ésta como otras enfermedades que afligen á la humanidad.

El presidente, espera que las Universidades inglesas no desdeñarán el abrir un concurso acerca de las varias cuestiones médicas que con el pelo tienen relacion.

ORIGEN DE LOS TRANVIAS.

Hacia los años de 1630 empezaron á escasear las leñas en toda Inglaterra, comenzando por tal motivo el consumo de los ricos criaderos de carbon mineral, tan abundantes en aquella isla.

Al verificar esta nueva explotación, era preciso arrastrar desde las bocas de las minas á los caminos, puertos y canales, grandes masas de hulla por malas sendas, de modo que con las lluvias, tan abundantes en el país, se ponían en tan deplorables condiciones, que era imposible todo transporte económico por aquellas trochas y lodazales, pues un caballo apenas podía arrastrar por tales sitios 800 ó 900 kilogramos de carbon, ocasionándose multitud de atascos é interrupciones en la marcha de los vehículos.

A fin de evitar estos inconvenientes, se construyeron las primeras vias con maderos de roble sobre traviesas de la misma naturaleza; así pues, los carriles resultaban dos fajas de madera empotradas en tierra, paralelas, de 10 centímetros de espesor por 10 ó 15 de anchura cada una y á distancias diversas, que variaban desde 90 centímetros á un metro 29 centímetros de una á otra, segun el ancho del vehículo entre las llantas de sus ruedas.

Dichos vehículos eran á modo de furgones, con ruedas de poco diámetro. De esta manera cada caballo podía trasportar dos ó tres tone-

ladas de carbon, consiguiéndose notable ventaja en los trasportes.

Todavía en el Canadá (América del Norte), y en el Sud del nuevo mundo se emplean con gran éxito las vias de madera para las explotaciones mineras y agrícolas, gracias á la abundancia de ciertos materiales, conocidos en el país con el nombre de maderas de hierro, que son muy duras, pues llegan á resistir la circulación de máquinas locomotoras cuyo peso varia entre 5 y 8 toneladas.

Los carriles de hierro empezaron á usarse en 1738, y el primer tranvia que verdaderamente merece este nombre por su semejanza con los actuales, se estableció para el servicio de viajeros entre Nueva York y Hariém en el año de 1832.

LOS ESTANQUEROS EN FRANCIA

En Francia, las plazas de estanqueros son provistas por el ministro de Hacienda, pero dando cuenta previamente á la comision de Hacienda del Parlamento.

Para que se vea la importancia que allí se atribuye á esas concesiones, transcribimos las siguientes, entresacadas de la lista correspondiente al último año, que consta de 283:

M. Talandier, antiguo diputado de París.
Señora Rosell-Mollet, viuda del antiguo diputado de l'Aio.

Señora Amable Dubois, viuda de un antiguo representante de pueblo.

Señora Cotton, viuda de un antiguo comisario de Policía de París.

Señora Gellion Danglar, hija del que fué alcalde en el Oise.

Señora Barrême, viuda del alcalde de l'Eure, que falleció víctima de un asesinato.

M. Nadault de Buffon, antiguo abogado general, que se ha quedado ciego.

Señora Gougeard, viuda del antiguo ministro de Marina cuando el gabinete Gambetta.

Señora Regnault, viuda de un director general de tabacos.

Señora Pereira, viuda de un general de brigada.

M. Henrycy, antiguo consejero municipal de París.

En la Iglesia de la villa de Hernani, al ser visitada por S. M., fijaron su atención los Jefes superiores de palacio en la siguiente inscripción que aparece á la izquierda del presbiterio:

«El Sr. Emperador Carlos quinto espidió cédula de este Blason y escudo refrendada de Francisco de los Cobos para Joan de Urbietta y sus descendientes.

A los 20 de Marzo del año 1530.

En este Templo yace el gran Joan de Urbietta á quien vió nacer este N. y L. Villa de Hernani el libertador de Pabia, el terror de los Franceses y el acerrimo defensor del honor Español. Aquel valiente soldado que tubo el arrojo de hacer prisionero de guerra á Francisco primero Rey de Francia mereciendole acción tan heroica el que su Patria para inmortalizar su nombre le herijese este honorífico Blason.

Y tu lector si heres piadoso ruega por él.»